Naciones Unidas S/PV.6197



Consejo de Seguridad

Sexagésimo cuarto año

Provisional

6197ª sesión

Jueves 8 de octubre de 2009, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Le Luong Minh	(Viet Nam)
Miembros:	Austria	Sr. Ebner
	Burkina Faso	Sr. Koudougou
	China	Sr. Liu Zhenmin
	Costa Rica	Sr. Guillermet
	Croacia	Sr. Skračić
	Estados Unidos de América	Sra. DiCarlo
	Federación de Rusia	Sr. Dolgov
	Francia	Sr. Araud
	Jamahiriya Árabe Libia	Sr. Dabbashi
	Japón	Sr. Takasu
	México	Sr. Heller
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir John Sawers
	Turquía	Sr. Apakan
	Uganda	Sr. Rugunda

Orden del día

La situación en Somalia

Informe del Secretario General sobre Somalia presentado en virtud de la resolución 1872 (2009) del Consejo de Seguridad (S/2009/503)

09-54838 (S)





Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Somalia

Informe del Secretario General sobre Somalia presentado en virtud de la resolución 1872 (2009) del Consejo de Seguridad (S/2009/503)

El Presidente (*habla en inglés*): Deseo informar al Consejo de que he recibido una carta del representante de Somalia en la que solicita que se le invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a ese representante a participar en el debate sobre el tema sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Omaar (Somalia) toma asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en invitar, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, al Sr. Lynn Pascoe, Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, y al Sr. Craig Boyd, Director de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Misión de la Unión Africana en Somalia.

Así queda acordado.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2009/503, que contiene el informe del Secretario General sobre Somalia presentado en virtud de la resolución 1872 (2009) del Consejo de Seguridad.

En esta sesión, el Consejo escuchará exposiciones informativas a cargo de los Sres. Lynn Pascoe y Craig Boyd. Doy ahora la palabra al Sr. Pascoe.

Sr. Pascoe (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por darme esta oportunidad de presentar el informe del Secretario General sobre la situación en Somalia (S/2009/503).

Como bien sabemos todos, tras casi 20 años de enfrentamiento armado, violencia y sublevaciones, la estabilidad no llegará a Somalia de la noche a la mañana. No obstante, en el Acuerdo de Djibouti contamos con una estructura que estipula la vía a seguir, mientras el Gobierno, con el apoyo de la comunidad internacional, se ocupa del restablecimiento de la paz y la seguridad.

En el informe que nos ocupa, el Secretario General hace hincapié en que la principal prioridad de la comunidad internacional debe seguir siendo apoyar al Gobierno en las esferas de la seguridad, el diálogo político, la lucha contra la piratería, el desarrollo y la asistencia humanitaria. Ahora voy a hablar brevemente acerca de los progresos en esas esferas.

Primero, en cuanto a la seguridad, nos hemos centrado en permitir que el Gobierno refuerce sus medidas y sus estructuras de seguridad. Los últimos meses no han sido fáciles; nadie podía esperar que lo fueran. El Gobierno ha superado los ataques reiterados de grupos fuertemente armados y financiados desde el exterior. Se está capacitando a agentes de policía y a efectivos militares leales al Gobierno, gracias al compromiso y el apoyo de la comunidad internacional. El compromiso decidido de la Unión Africana y de su Misión en Somalia de seguir centrándose plenamente en el país ha sido crucial. Resulta aun más notable si se tiene en cuenta el atentado suicida cometido el mes pasado en el cuartel general de la Misión, en Mogadiscio.

Una de las principales prioridades de nuestros días es apoyar al Gobierno en sus esfuerzos encaminados a mantener la seguridad. El Gobierno debe recibir ayuda económica a través del Comité Conjunto de Seguridad. Evidentemente, nos complacen las iniciativas de capacitación provenientes de los Estados Miembros, pero hay que coordinarlas bien. Por ello, pido que todos los donantes desarrollen sus actividades por conducto del Comité Conjunto de Seguridad y con las Naciones Unidas, a fin de que todas las iniciativas contribuyan al cumplimiento de nuestros objetivos comunes. En ese sentido, debemos reconocer que el propio Gobierno está progresando bastante en la gestión de sus recursos.

La rapidez es el elemento clave de la asistencia de la comunidad internacional en la esfera de la seguridad. El dinero que se reciba hoy en Somalia incidirá más en la estabilidad que el que llegue dentro de tres meses. En la cumbre de Bruselas celebrada en abril se hicieron promesas sumamente generosas. Hay que cumplirlas inmediatamente. La Secretaria General Adjunta Malcorra y yo nos reuniremos mañana con los principales donantes para evaluar la situación relativa al cumplimiento de las promesas hechas en Bruselas.

Para acelerar el proceso, quisiera sugerir que, además de contribuir a los fondos fiduciarios, algunos asociados para el desarrollo comiencen la cooperación económica y financiera bilateral directa con Somalia. Esperamos que algunos países emprendan ese tipo de cooperación bilateral en un futuro cercano. El contrato firmado por el Gobierno de Somalia con una empresa auditora de renombre internacional debería aprovecharse plenamente para aumentar la transparencia y la confianza en relación con el uso que se hará de dichos fondos.

También urge movilizar y entregar nuevos recursos a la Unión Africana y a su Misión en Somalia. El Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno está haciendo una labor excelente en cuanto a aportar equipo y otros tipos de apoyo logístico por conducto de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la AMISOM (UNSOA). El representante de ese Departamento dará al Consejo información más detallada sobre esa cuestión después de mi exposición informativa.

A nivel político, el Gobierno sigue dispuesto a dialogar en Somalia con todas las partes dispuestas a asumir el compromiso de la paz. Las Naciones Unidas y la comunidad internacional apoyan ese método y han alentado el diálogo político interno. Mientras tanto, Somalilandia ha demostrado una vez más su larga tradición de solución pacífica de sus controversias políticas internas.

Para estar en condiciones de apoyar los esfuerzos del Gobierno encaminados al diálogo político, aumentamos el número de visitas a Mogadiscio de altos funcionarios de la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia (UNPOS). También debemos seguir trabajando para que haya una presencia importante sobre el terreno. El establecimiento de instalaciones seguras para los representantes de la comunidad internacional en Mogadiscio sigue siendo una de nuestras principales prioridades. Si trasladamos parte de nuestras operaciones de Nairobi a Mogadiscio seremos mucho más eficaces y dignos de crédito, mientras nos sumamos a los representantes de la Unión Africana, la Liga de los Estados Árabes, Libia y el Yemen, que ya están presentes en Mogadiscio.

También seguimos colaborando estrechamente con la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), que es la organización africana para la región, y tenemos bastante influencia sobre los agentes locales y regionales, lo que nos permite desempeñar un papel esencial para aumentar la estabilidad en Somalia.

La situación humanitaria en Somalia empeoró considerablemente en el período de que se informa debido a la intensificación del enfrentamiento en Mogadiscio, la creciente inseguridad en gran parte del sur y el centro de Somalia y la agudización de la sequía. En agosto de 2009, en la evaluación más reciente de la seguridad alimentaria de las Naciones Unidas se calculó que unos 3,7 millones de personas, es decir el 50% de la población de Somalia, necesitaban asistencia humanitaria y apoyo a los medios de subsistencia, frente a 3,2 millones en enero de 2009.

El Programa Mundial de Alimentos (PMA) necesita con carácter urgente 217 millones de dólares para cubrir el déficit de 216.000 toneladas métricas de alimentos durante el período comprendido entre septiembre de 2009 y marzo de 2010. El PMA se está quedando sin alimentos para alimentar a los 3,3 millones de personas necesitadas previstas, en vista del déficit limitado a partir de septiembre. Las actividades de abastecimiento de agua, saneamiento y salud también siguen recibiendo financiación seriamente insuficiente con sólo un 19%.

Además de la asistencia humanitaria, es necesaria la asistencia para el desarrollo para comenzar la reconstrucción de Somalia. Los esfuerzos de la comunidad internacional deberían centrarse en la creación de instituciones que puedan proveer de bienes y servicios al pueblo de Somalia y comenzar el proceso para romper la relación de dependencia de Somalia de la asistencia humanitaria. Con la mejora de la seguridad y el diálogo político, se podrán aprovechar plenamente las habilidades para los negocios de muchos somalíes para lograr que el país tenga éxito.

En cuanto a la piratería, deseamos encomiar una vez más la presencia marítima internacional por el papel importante que ha desempeñado frente a las

costas de Somalia. Damos las gracias al Gobierno del Japón por haber facilitado la cuarta reunión del Grupo de Contacto sobre la piratería frente a las costas de Somalia, que se celebró en Nueva York, el 10 de septiembre. Durante esa reunión, se volvió a reconocer que el meollo del problema es la falta de seguridad en tierra.

En ese sentido, es importante que fortalezcamos el Gobierno central y las autoridades regionales y ayudemos a brindar oportunidades económicas a las comunidades pesqueras y otras poblaciones rurales. La asistencia a Somalia para crear y entrenar una guardia costera y reconstruir su marina será, por supuesto, indispensable a la larga. El reciente acuerdo entre el Gobierno Federal de Transición y las autoridades de Puntlandia es un paso en la dirección correcta y merece nuestra asistencia. Seguimos respaldando los esfuerzos de enjuiciamiento de los presuntos piratas por los países de la región.

Las Naciones Unidas están creando un fondo fiduciario para las actividades de lucha contra la piratería, cuyo mandato ha sido aprobado por el Grupo de Contacto. Insto a todos los Estados Miembros, a las organizaciones y al sector privado a que contribuyan con el fondo fiduciario. Mientras tanto, la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, la Organización Marítima Internacional, la Oficina de Asuntos Jurídicos y la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia siguen trabajando en estrecha cooperación con la comunidad internacional y el Gobierno de Somalia en la lucha contra la piratería frente a las costas de Somalia. Además del fomento de la capacidad, nuestro trabajo abarca la elaboración de circulares de directrices para los gobiernos y propietarios, armadores y capitanes de buques, la creación de un foro intergubernamental para las conversaciones y las negociaciones sobre temas relativos a la seguridad de la navegación internacional y la presentación de informes sobre los incidentes de piratería y robo armado contra los buques.

Tras años de conflicto, la paz no se logrará en Somalia de la noche a la mañana. Se debe promover la estabilidad, se deben neutralizar los saboteadores internos y externos. Las sanciones selectivas pueden ser una manera eficaz de enfrentar a los saboteadores. Nuestro enfoque debe ser flexible para respaldar el proceso y poder incluir y eliminar a personas de la lista según corresponda, para que la lista pueda cumplir su función política.

Una vez más, deseo dar las gracias al Consejo por haber prestado atención al tema fundamental de Somalia. Es importante que ayudemos a que ese país tenga éxito, y la función del Consejo es, por supuesto, indispensable para lograr ese éxito.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Pascoe por su exposición informativa. Doy ahora la palabra al Sr. Boyd.

Sr. Boyd (*habla en inglés*): Tengo el honor de informar al Consejo en nombre de la Secretaria General Adjunta, Susana Malcorra, quien lamentablemente no ha podido participar, por encontrarse enferma. Sírvanse aceptar sus más sinceras disculpas.

En la resolución 1863 (2009), aprobada en enero, se respaldó la estrategia para Somalia propuesta por el Secretario General, incluida la prestación de un módulo de apoyo de las Naciones Unidas a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y el fortalecimiento del sector de la seguridad de Somalia. La necesidad de continuar ese enfoque y la prestación de apoyo logístico se reafirmó posteriormente en la resolución 1872 (2009) de este Consejo. Ese apoyo se sigue brindando de una manera integrada, que combina los aportes voluntarios a los fondos fiduciarios de las Naciones Unidas, el apoyo bilateral directo que se brinda a la AMISOM y al Gobierno de Somalia y la aplicación del módulo de apoyo de las Naciones Unidas a la AMISOM financiado a través de cuotas prorrateadas.

A partir del éxito de la conferencia de donantes de Somalia, celebrada en Bruselas, en abril, se están adoptando medidas para cumplir todas las promesas confirmadas, que en total suman aproximadamente 200 millones de dólares. Tal como se informó anteriormente, aún sigue existiendo una brecha importante entre las promesas confirmadas y el desembolso real de los donantes. Por consiguiente, se organizará para mañana, 9 de octubre, una reunión de seguimiento de la conferencia de los donantes para concretar las contribuciones de acuerdo con las promesas contraídas en Bruselas, en abril.

En cuanto al Fondo Fiduciario para la AMISOM, nos complace señalar que las contribuciones ya están en el orden de los casi 25 millones de dólares frente a los 15 millones de dólares informados al Consejo en julio. Ello representa el 80% del total de las promesas, y se están celebrando conversaciones para concretar el resto de las contribuciones pendientes.

Además, la Unión Africana y la AMISOM en los últimos días han concluido el mecanismo estratégico de gobernanza necesario para garantizar la gestión y asignación adecuada de los fondos de que se dispone para las prioridades designadas. Por consiguiente, esperamos que el gasto del Fondo Fiduciario comience en breve. La AMISOM ha decidido que las prioridades iniciales se centren en el reembolso de los equipos de los contingentes que no tienen un carácter mortífero, la aplicación de una capacidad de información y radiodifusión pública en Mogadiscio y el pago de los costos de los servicios médicos en que se incurrieron antes de la aplicación del módulo de apoyo logístico de las Naciones Unidas. Deseamos agradecer a los donantes sus valiosas contribuciones y expresar también que acogeríamos con suma satisfacción cualquier promesa adicional que garantice la sustentabilidad de ese apoyo.

La actual fuerza militar de la AMISOM en Mogadiscio cuenta con alrededor de 5.200 efectivos, el 65% de toda la fuerza establecida por mandato de 8.000 soldados. Burundi y Uganda han desplegado cada uno tres batallones, y ambos países han ofrecido también aportar un batallón adicional, a saber, un cuarto batallón. Esos aumentos, junto con la oferta de Djibouti de contribuir a una unidad de fuerzas especiales de 4.000 efectivos, acercarán mucho más a la AMISOM al total de sus fuerzas establecidas por mandato.

Deseo aprovechar esta oportunidad para informar al Consejo sobre los principales acontecimientos acaecidos y los progresos alcanzados en la aplicación del módulo de apoyo de las Naciones Unidas.

La Asamblea General aprobó la financiación de 139 millones de dólares en junio de 2009 y el Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno, a través de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la AMISOM (UNSOA), ha iniciado ya la entrega del módulo de apoyo.

A finales de agosto, los efectivos de la AMISOM en Mogadiscio comenzaron a consumir alimentos frescos proporcionados por las Naciones Unidas. El contratista suministra los alimentos en Mombasa, Kenya, y la UNSOA entonces coordina el envío sistemático de las mercancías a Mogadiscio, donde se almacenan en una instalación refrigerada centralizada antes de enviarlas a las cocinas de los contingentes, una o dos veces al día. Se ha concedido el contrato de combustible y el suministrador que radica en Somalia comenzará pronto la distribución.

La tramitación de los servicios médicos por vía aérea está casi completa y se firmará el contrato a finales de octubre. Los contratos de las Naciones Unidas están ya en vigor en los distintos hospitales en Nairobi. En breve se deberán aprobar los contratos de servicios de construcción para el cuartel general de la misión, la instalación de servicios médicos de nivel II y la construcción de estructuras prefabricadas para oficinas, alojamientos y sistemas de aseo y saneamiento.

Como recordarán los miembros del Consejo, los suministros provisionales esenciales de la AMISOM fueron proporcionados inicialmente por un Estado Miembro y su proveedor. Gran parte de ese esfuerzo se centró en prestar los servicios que acabo de mencionar, a saber, el suministro de alimentos y combustible y la prestación de servicios médicos. Ahora que entran en vigor los acuerdos de apoyo de las Naciones Unidas, estamos reduciendo progresivamente el apoyo que se recibía del Estado Miembro y de su proveedor.

Además de transferir los suministros esenciales a los acuerdos de las Naciones Unidas, hemos hecho algunos progresos al establecer otros servicios proporcionados por las Naciones Unidas. Se estableció una red de comunicaciones estratégicas, que ahora vincula el cuartel general de la Fuerza de la AMISOM en Mogadiscio con el cuartel general de la Misión y la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la AMISOM (UNSOA) en Nairobi. Esta red proporciona a la AMISOM un vínculo de comunicaciones relativamente seguro, que por primera vez desde que la Fuerza fue desplegada en Mogadiscio ya no depende de los proveedores comerciales radicados en Somalia.

Se han contratado buques para prestar servicios de flete marítimo entre Mombasa y Mogadiscio, y se han concluido con éxito cuatro viajes en los últimos dos meses. Deseo reconocer y trasmitir nuestro agradecimiento al Equipo de Tareas Marítimo internacional, en especial la Operación Atalanta, por los servicios de escolta y la asistencia en materia de seguridad ofrecidos a estas actividades. Desde mediados de agosto, el equipo de propiedad de las Naciones Unidas por valor de 7 millones de dólares fue enviado a Mogadiscio en esos buques. En estos envíos había equipos de comunicaciones y radiodifusión, material de fortificación de campaña, equipo médico

esencial, medicamentos, equipos de extinción de incendios en los aeropuertos, edificios prefabricados, generadores, vehículos blindados y varios equipos de ingeniería para ayudar a la AMISOM a mejorar su seguridad y sus condiciones de vida.

Cada uno de estos envíos se ha realizado de acuerdo con un programa, a fin de garantizar que los equipos valiosos no permanezcan almacenados en Mogadiscio, sino que se los utilice de inmediato de acuerdo con lo previsto. Además, por lo general, la mayor parte de los envíos va precedida de la capacitación, en Entebbe o Mombasa, para preparar a los efectivos de la AMISOM a fin de utilizar y mantener el equipo de propiedad de las Naciones Unidas, así como para dar instrucciones a los efectivos sobre los procedimientos de rendición de cuentas y de control de existencias. Para aplicar esos acuerdos de suministro de manera oportuna, la UNSOA ha alquilado un local en Mombasa que funcionará como depósito logístico temporal, mientras sigue preparando el emplazamiento que el Gobierno de Kenya ha cedido amablemente a las Naciones Unidas.

A raíz de los atentados suicidas perpetrados el 17 de septiembre, la UNSOA estuvo en condiciones de responder rápidamente al llamamiento de asistencia. Mediante la rápida organización de vuelos, ambulancias y servicios de hospitalización, fue posible evacuar a la mayoría de los heridos de extrema gravedad a instalaciones médicas de más alto nivel en Nairobi en menos de ocho horas después de los ataques. Los demás heridos graves y los fallecidos fueron transportados rápidamente, a la mañana siguiente, a Nairobi y a sus países respectivos. Con respecto a este tema trágico, quisiera expresar mi reconocimiento y gratitud por la asistencia que Francia prestó al asignar una aeronave para ayudar en la operación de evacuación médica. Permítaseme expresar mis sinceras condolencias a las familias de los soldados de la AMISOM que perdieron la vida durante estos atentados.

Tras la firma del Memorando de Entendimiento con la Unión Africana el 12 de julio, se están concluyendo con la AMISOM los acuerdos de ejecución del apoyo a fin de especificar y definir oficialmente los acuerdos de apoyo y las responsabilidades mutuas para la puesta en práctica del conjunto de medidas de las Naciones Unidas. Se concluyeron los acuerdos con la Oficina de las Naciones Unidas en Nairobi para proporcionar espacio de oficinas y, recientemente, la UNSOA ha ocupado las oficinas en un nuevo complejo prefabricado dentro del complejo de las Naciones Unidas. Para finales de octubre, la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia (UNPOS) estará ubicada en edificios adyacentes a la UNSOA. Por último, también se llegó a un acuerdo con el Gobierno Federal de Transición de Somalia para que la UNSOA y la UNPOS puedan realizar su labor en el país, y ese documento está a la espera de su aprobación final y su firma.

Cada uno de los cuatro buques que han transportado envíos de la UNSOA a la AMISOM ha sido objeto de ataques. Tres fueron atacados por morteros en la bahía de Mogadiscio y uno fue blanco de un ataque pirata sin éxito. Además, el 17 de septiembre e inmediatamente después de dos ataques suicidas con vehículos, cuatro soldados de Uganda integrantes de la AMISOM perdieron la vida durante un ataque con morteros en el sistema centralizado de manipulación de alimentos establecido por la UNSOA.

El Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno está plenamente comprometido con el apoyo a la AMISOM, pero Mogadiscio es un entorno muy difícil, y los ataques continuos contra las instalaciones de la AMISOM y los buques contratados por las Naciones Unidas afectarán y podrían reducir nuestra capacidad para poner en práctica el conjunto de medidas de apoyo encomendado. En los últimos meses, números limitados de personal internacional de la UNSOA han visitado la mayoría de los emplazamientos de la AMISOM durante breves períodos. La UNSOA aprovechará al máximo el uso del personal militar de la AMISOM para ayudar a prestar los servicios de apoyo esenciales de las Naciones Unidas, hasta que la situación de seguridad permita una utilización más eficaz de los contratistas y del personal civil de las Naciones Unidas.

Para concluir, quisiera felicitar a la AMISOM por el compromiso y la resistencia de su personal, en particular los efectivos de Burundi y Uganda. A pesar de las amenazas constantes y extremas, siguen desempeñando las tareas encomendadas. Una vez más, expreso mis condolencias a las familias de los fallecidos, y observo que el sacrificio supremo de esos 17 soldados nos recuerda la urgencia muy real de prestar apoyo oportuno y suficiente a las fuerzas de la AMISOM en Mogadiscio.

Asimismo, deseo informar de que, al prestar apoyo a la AMISOM tal como ha pedido el Consejo, la UNSOA mantiene vínculos de trabajo muy estrechos

con la Misión y el cuartel general de la AMISOM. Los trágicos ataques perpetrados el 17 de septiembre demostraron que la UNSOA y la AMISOM tienen ahora una mejor coordinación y trabajan cada vez más de manera conjunta. También deseo agradecer al Gobierno de Kenya el respaldo y la cooperación plenos que ha brindado a la UNSOA. Además del apoyo que han prestado el Ministerio de Relaciones Exteriores, las autoridades aduaneras y otros organismos del Gobierno, recientemente el Gobierno de Kenya facilitó 10 acres de terreno al lado del aeropuerto de Mombasa para establecer una base de apoyo logístico. Se trabaja para concertar el acuerdo con el Gobierno de Kenya y empezar a trabajar en el nuevo emplazamiento.

Por último, quiero expresar mi agradecimiento al Consejo por su apoyo a la UNSOA. Su respaldo y comprensión continuos, sobre todo teniendo en cuenta la difícil situación en Somalia, es algo que valoramos sobremanera.

El Presidente (*habla en ing*lés): Doy las gracias al Sr. Boyd por su exposición informativa. Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones. Tiene la palabra el representante del Reino Unido.

Sir John Sawers (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, permítame felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo; es la primera oportunidad que tengo de hacerlo. Doy las gracias al Secretario General Adjunto Pascoe y al Sr. Boyd por sus respectivas exposiciones informativas, así como al Secretario General por su amplio informe más reciente (S/2009/503).

Agradecemos mucho la ardua labor que realizan la Secretaría de las Naciones Unidas, el Representante Especial y su equipo en circunstancias muy difíciles, puesto que Somalia ha sido una de las cuestiones más difíciles que han figurado en el orden del día del Consejo durante el período de algo más de dos años en que he estado aquí. El Consejo ha adoptado algunas medidas significativas en los últimos meses para estabilizar más a Somalia, y acogemos con agrado la opinión del Secretario General Adjunto Pascoe en el sentido de que, aunque lentamente, Somalia avanza en la dirección correcta. Es particularmente notable el apoyo del programa a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM). Asimismo, la labor del Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno para poner en práctica el conjunto de medidas es admirable y especialmente favorable.

Creo que ahora hemos puesto en marcha la estrategia adecuada: el Acuerdo de Djibouti, la presencia de la AMISOM respaldada por las Naciones Unidas, el apoyo internacional al Gobierno Federal de Transición y sus fuerzas de seguridad y la participación de las Naciones Unidas en cuestiones políticas y humanitarias. Ahora se trata de garantizar el éxito de esa estrategia. Sin embargo, como todos sabemos, la situación en Somalia sigue siendo muy frágil. Como señala el informe del Secretario General, debemos intensificar la aplicación en todos los aspectos de nuestra estrategia.

En primer lugar, en cuanto a la cuestión humanitaria, la situación sigue siendo muy inquietante. Como informara el Secretario General Adjunto Pascoe, más del 50% de la población necesita asistencia en estos momentos. El Reino Unido ha destinado otros 2 millones de libras esterlinas a atender las necesidades humanitarias urgentes en el terreno, que se suman a nuestros compromisos previos, y el Consejo debe continuar apoyando al Gobierno Federal de Transición y a los organismos de las Naciones Unidas que pueden contribuir en Somalia a proporcionar seguridad, alimentación y atención sanitaria básicas al pueblo somalí.

En segundo lugar, debemos mantener el apoyo internacional al Gobierno Federal de Transición y a sus esfuerzos por participar en el diálogo y la reconciliación. El Gobierno Federal de Transición debe ampliar su influencia reconciliándose con los grupos que aún permanecen al margen de la amplia coalición que ahora lo respalda. Ello implica ejercer una política inclusiva a los niveles nacional, regional y local, y la comunidad internacional debe desempeñar su función desembolsando los fondos prometidos en Bruselas en el mes de abril.

De conformidad con la resolución 1844 (2008), es importante que todos los Estados apoyen al proceso de Djibouti y al Gobierno Federal de Transición como Gobierno legítimo de Somalia. Al Reino Unido le preocupan las pruebas aportadas en el último informe del Grupo de Supervisión para Somalia con respecto a que Eritrea ha prestado su apoyo a los opositores al Gobierno Federal de Transición en Somalia, incumpliendo así las resoluciones de las Naciones Unidas y el embargo de armas de las Naciones Unidas.

Los dirigentes de la Unión Africana han solicitado que el Consejo de Seguridad imponga sanciones contra Eritrea como respuesta. El Reino Unido está dispuesto a apoyar esa medida. El Consejo deberá examinar seriamente la petición de la Unión Africana a lo largo de las próximas semanas. Se deben cumplir las resoluciones del Consejo, incluida la resolución 1862 (2009) sobre Djibouti, y se debe promover la estabilidad de Somalia.

En tercer lugar, consideramos que el Consejo debe mantener su apoyo a la AMISOM, que está desempeñando un papel fundamental de apoyo al Gobierno Federal de Transición. Además, el Reino Unido insta a los Estados Miembros a que aporten nuevas contribuciones al fondo fiduciario de la AMISOM. La Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia debe continuar aumentando su presencia en ese país siempre y cuando lo permita la situación de la seguridad. Acogemos con satisfacción los detalles adicionales que nos ha proporcionado hoy el Secretario General Adjunto.

Rindo homenaje al papel que están desempeñando Uganda y Burundi en la AMISOM, que llevan a cabo una operación difícil en circunstancias difíciles. Condenamos los ataques recientes en Mogadiscio y nos sumamos a otros al expresar nuestro apoyo a los gobiernos y nuestras condolencias a las familias de los muertos y heridos.

Por último, el Consejo debe continuar ocupándose de la cuestión de la piratería, entre otras cosas a través de la prórroga de la autoridad jurídica para las operaciones contra los piratas a finales de este año. La solución a largo plazo para la piratería pasa por restablecer el estado de derecho en Somalia, pero a corto plazo las operaciones activas contra la piratería son fundamentales para impedir y controlar el problema y para proteger las vías marítimas en las inmediaciones del Cuerno de África.

El Consejo ha adoptado importantes medidas durante los últimos meses para mejorar las perspectivas de una Somalia más estable. Los próximos meses deben servir para garantizar que esas medidas se conviertan en mejoras reales para las vidas de los habitantes del país. El conflicto en Somalia sigue siendo uno de lo más penosos de África; resolverlo y mantener la estabilidad seguirán siendo algunos de los mayores desafíos para el Consejo de Seguridad durante los próximos meses y años.

Sra. DiCarlo (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera dar las gracias al Secretario General Adjunto Pascoe y al Sr. Boyd por sus exposiciones informativas. Asimismo, permítaseme dar la bienvenida hoy al Consejo al Representante Especial de Somalia.

Los Estados Unidos siguen con preocupación los acontecimientos en Somalia. Consideramos que la clave para la paz y la estabilidad a largo plazo reside en el establecimiento de una gobernanza eficaz basada en el proceso de diálogo político y la reconciliación inclusivos entre los que abogan por la paz. Los Estados Unidos aplauden al Gobierno Federal de Transición por sus recientes esfuerzos, incluidos los nuevos nombramientos para el Gabinete que aportan mayor experiencia y conocimientos especializados a algunos ministerios clave. Consideramos que la labor constante del Gobierno Federal de Transición por acercarse a los elementos armados para incluirlos en el proceso de paz de Djibouti es otro signo de progreso. También acogemos con beneplácito otros acontecimientos recientes, incluida la creación de una comisión para la seguridad y la pacificación, cuyo objetivo es reformar las fuerzas de seguridad y los organismos encargados de hacer cumplir la ley, así como el nombramiento del Ministro para el Desarrollo de la Mujer como coordinador del Gobierno Federal de Transición en materia de derechos humanos.

Lamentablemente, esto es sólo una parte del panorama general. Como indica el informe del Secretario General (S/2009/503), Somalia aún sufre una inseguridad persistente. Los Estados Unidos, junto con otros, condenan categóricamente las constantes ofensivas militares contra el Gobierno Federal de Transición y la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), incluidos los ataques de Al-Shabaab del 17 de septiembre contra la sede de la AMISOM, que terminaron con las vidas de 21 personas. Expresamos nuestras sinceras condolencias a los pueblos de Uganda y Burundi por esas pérdidas y nuestros deseos de una recuperación plena y rápida de los heridos.

Al-Shabaab y otros grupos extremistas alentados por agentes externos han causado numerosas bajas y han violado los derechos de los ciudadanos somalíes con impunidad, incluidos los ataques contra civiles y su detención y arresto. La cuestión de los agentes externos es muy grave. El Grupo de Supervisión del Comité de sanciones contra Somalia ha informado de

que Eritrea ha proporcionado apoyo político, financiero y militar a grupos armados de la oposición en Somalia. Los esfuerzos de la comunidad internacional por hacer al Gobierno eritreo partícipe de sus relaciones regionales han sido rechazados. Ha llegado el momento de que la comunidad internacional examine la manera de abordar el impacto desestabilizador de Eritrea en Somalia y en la región.

Con ese telón de fondo, el apoyo al Gobierno Federal de Transición y a la AMISOM deben ser prioritarios en nuestro apoyo al proceso de paz somalí. La AMISOM ha demostrado una capacidad admirable para proteger posiciones estratégicas bajo el ataque constante de los insurgentes, y encomiamos a su personal por su heroísmo. Los Estados Unidos apoyan firmemente la financiación de un conjunto de medidas de apoyo logístico para la AMISOM y mi Gobierno continuará proporcionando equipamiento y capacitación a los países que aportan contingentes a la AMISOM.

Al mismo tiempo, debemos trabajar para mejorar el sector de la seguridad nacional en Somalia. El informe del Secretario General subraya la necesidad de armonizar el contenido y la duración de las actividades de capacitación de las tropas del Gobierno Federal de Transición. Habida cuenta de ello, recomendamos que se intensifique la coordinación de los esfuerzos internacionales para capacitar y equipar a las fuerzas de seguridad y policiales del Gobierno Federal de Transición, a fin de garantizar unas fuerzas más fuertes y eficaces.

La devastadora situación humanitaria en Somalia causada por la violencia está empeorando en estos momentos debido a la intensa sequía en las regiones central y septentrional del país. Los enfrentamientos actuales hacen peligrar el suministro de alimentos y otra ayuda humanitaria para unos 3,7 millones de somalíes que necesitan asistencia. Observamos con consternación que en julio los suministros para tratar y prevenir la malnutrición de 85.000 niños somalíes se retrasaron debido a cuestiones de seguridad. El personal de asistencia humanitaria también ha sufrido situaciones de peligro. Los Estados Unidos denuncian la violencia contra los organismos humanitarios y su personal. Pedimos la liberación inmediata y sin condiciones de los trabajadores humanitarios que permanecen retenidos por grupos armados en Somalia.

La piratería continúa siendo un obstáculo para el suministro de asistencia. Los esfuerzos internacionales por enjuiciar a los presuntos piratas deben intensificarse y ampliarse a fin de garantizar un entorno en que la ayuda y los suministros puedan ser transportados en condiciones de seguridad.

Los Estados Unidos siguen siendo el mayor donante bilateral de asistencia humanitaria para Somalia, al aportar más de 150 millones de dólares en asistencia urgente alimentaria y de otro tipo durante el último año fiscal. Sin embargo, nos preocupan los informes relativos a los desvíos de asistencia humanitaria perpetrados por Al-Shabaab, desvíos que perjudican a la población de Somalia y refuerzan a Al-Shabaab en su guerra contra el Gobierno Federal de Transición. Por lo tanto, hemos revisado nuestros programas de emergencia para garantizar que estamos haciendo todo lo posible por ayudar a la población somalí y hemos pedido a nuestros asociados en la ejecución que estén más alerta para evitar esos desvíos.

Los Estados Unidos esperan con interés continuar trabajando con las Naciones Unidas y con todos los Estados Miembros para crear una Somalia estable, segura y más próspera.

Sr. Apakan (Turquía) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Secretario General Adjunto Pascoe y al Sr. Boyd por sus elocuentes exposiciones informativas. Acogemos con satisfacción el informe del Secretario General (S/2009/503).

Como indicamos durante nuestras deliberaciones en julio, Somalia está pasando por un período muy delicado. Los acontecimientos sobre el terreno aún no han alcanzado un punto irreversible en el que podamos afirmar que se ha consolidado la autoridad del Gobierno Federal de Transición en la capital y en los alrededores.

Turquía apoya plenamente al Gobierno Federal de Transición como la única autoridad legítima en Somalia. Acogemos con beneplácito la política de acercamiento que está llevando a cabo el Gobierno respecto de los grupos de oposición. Creemos que nos corresponde seguir tratando de hacer entender a todos los grupos de dentro y fuera de Somalia que no hay solución militar para el problema del país y convencerlos de que el único camino que conduce a un futuro pacífico pasa por el proceso de paz de Djibouti.

Encomiamos el papel fundamental que ha desempeñado la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM). Firmemente condenamos el ataque perpetrado el 17 de septiembre contra soldados

de la AMISOM. Una vez más hacemos llegar nuestras condolencias a los Gobiernos de Uganda y Burundi. Instamos a los Estados miembros de la Unión Africana a sumarse a Uganda y Burundi para fortalecer la presencia de la AMISOM en el terreno mediante el despliegue de sus tropas. Sin dudas, ello contribuiría a ampliar la presencia de la AMISOM en regiones clave fuera de Mogadiscio.

También alentamos al Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno a seguir brindando su asistencia a la AMISOM de manera que ésta pueda cumplir con eficacia su mandato. Con ese fin, el rápido despliegue del paquete de apoyo logístico será vital. Acogemos con beneplácito el hecho de que para las Naciones Unidas el mejoramiento de las condiciones de vida del personal de la AMISOM sea una prioridad.

Asimismo, urge la transferencia inmediata de los fondos que le fueron prometidos a la AMISOM en la conferencia de donantes de Bruselas el pasado mes de abril. En ese sentido, acogemos con beneplácito la convocación para mañana de una conferencia de seguimiento. Puedo decir que ya hemos transferido a la AMISOM la mitad de lo que le prometimos. Como hemos indicado en varias ocasiones anteriores, estamos dispuestos a entrenar en Turquía, en cooperación con las Naciones Unidas, al personal de la AMISOM que trabaja en el mantenimiento de la paz, así como a agentes de policía somalíes.

Sin dudas, el fortalecimiento de las instituciones de seguridad somalíes reviste una importancia crucial. En ese sentido, acogemos con beneplácito el hecho de que el Comité Conjunto de Seguridad de Somalia haya celebrado varias reuniones desde julio hasta la fecha. Instamos a todos los Estados Miembros a interactuar con el Comité a fin de apoyar sus esfuerzos para coordinar la asistencia financiera al sector privado, la política de desarrollo y la reorganización de las fuerzas de seguridad de Somalia.

Nos preocupa el deterioro de la situación de la seguridad dentro y fuera de Mogadiscio, debido a los continuos enfrentamientos entre el Gobierno y los insurgentes. Queremos, además, sumarnos a otros miembros del Consejo para expresar nuestra preocupación respecto del empeoramiento de la situación humanitaria en el país. El hecho de que el 50% de la población dependa de la asistencia humanitaria hace aún más difícil la labor del Gobierno para consolidar su autoridad, restablecer el orden público, brindar servicios administrativos y otros servicios básicos y gestionar eficazmente la transición. El apoyo sostenido de la comunidad internacional será esencial en ese sentido.

Estamos siguiendo de cerca el trabajo que viene realizando la Secretaría en la planificación de una futura operación de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz que tomaría el lugar de la AMISOM, un proyecto que está sujeto a una nueva decisión que deberá tomar el Consejo de Seguridad. Turquía también apoya el enfoque gradual en tres etapas formulado por el Secretario General y endosado por el Consejo de Seguridad en su resolución 1872 (2009). Acogemos con beneplácito los esfuerzos que realizan las Naciones Unidas para aplicar ese enfoque gradual, cuya segunda etapa requiere el despliegue de una presencia moderada de las Naciones Unidas en Mogadiscio. Ciertamente entendemos el enfoque cauteloso que propone el Secretario General en su informe respecto de esa etapa, sobre todo si tomamos en cuenta que los riesgos de seguridad en Mogadiscio siguen siendo altos.

Por último, tengo que decir que estamos plenamente de acuerdo con nuestros colegas británico y norteamericano en cuanto a la importancia de combatir la piratería frente a las costas de Somalia. Turquía sigue estando comprometida a contribuir a los esfuerzos internacionales que actualmente se realizan en ese sentido.

Sr. Takasu (Japón) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General Adjunto Pascoe y al Sr. Boyd por sus exposiciones informativas de esta mañana.

Estamos seriamente preocupados respecto de la situación de la seguridad en Somalia. Los continuos ataques de la oposición contra el Gobierno Federal de Transición están empeorando la seguridad y, además, la situación humanitaria. El Japón condena los ataques contra el cuartel general de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) en Mogadiscio el 17 de septiembre y expresa sus más sinceras condolencias a las víctimas y a sus familiares. También, rendimos homenaje a la AMISOM por sus dedicados esfuerzos en condiciones muy difíciles.

Apoyamos el enfoque gradual del Secretario General para la aplicación de la resolución 1872 (2009) sobre la base de tres etapas. La primera etapa consiste en reforzar la AMISOM y prestar el apoyo necesario a las actividades en el terreno. Nos complace mucho que

se haga este esfuerzo para fortalecer adecuadamente la Misión y lograr la estabilidad. Encomiamos, particularmente, el reciente despliegue por parte de Burundi de un batallón adicional. También acogemos con beneplácito la promesa de enviar más tropas que han hecho Burundi y Uganda, así como el nuevo compromiso contraído por Djibouti. Esperamos que se cumplan esas promesas. La Unión Africana tiene un papel clave en la coordinación, incluyendo el apoyo logístico, para los países que se han comprometido a desplegar tropas en el terreno.

Agradecemos los esfuerzos de la Secretaría, que fueron explicados en detalle por el Sr. Boyd, para hacer llegar de manera ininterrumpida el apoyo logístico a la AMISOM. En particular, acogemos con beneplácito la creación de una red estratégica segura de comunicaciones con la sede central, así como el despliegue de varios tipos de apoyo.

En cuanto a la segunda etapa, tomamos nota de que la Secretaría ha comenzado sus preparativos para el despliegue de la llamada presencia moderada en Mogadiscio. Sin embargo, es preciso destacar que, para poner realmente en práctica la segunda etapa, es esencial adoptar medidas —a saber, instalaciones de seguridad y medidas antiterroristas— a fin de garantizar la seguridad del personal, lo cual es fundamental.

La inseguridad sigue siendo el principal desafío para Somalia, de manera que el mejoramiento de la seguridad es una cuestión de la más alta prioridad. Se ha prestado apoyo bilateral y multilateral a fin de fortalecer la Fuerza de Seguridad Nacional y la Fuerza de Policía de Somalia, y se ha convocado una reunión entre el Comité Conjunto de Seguridad, las Naciones Unidas y la Unión Africana. Es importante que ese apoyo se brinde de una manera coordinada.

El Japón encomia al Gobierno Federal de Transición por sus esfuerzos para promover el proceso de Djibouti y para lograr un acercamiento a los grupos de la oposición. A la vez, condenamos la continua corriente de apoyo que reciben los grupos de oposición y sus actividades criminales. Estamos dispuestos a participar en los trabajos del Comité de sanciones contra Somalia a fin de aplicar de manera eficaz la resolución 1844 (2008).

Junto con el fortalecimiento de las instituciones de seguridad es necesario apoyar el fomento de las capacidades del Gobierno Federal de Transición y las autoridades regionales. El Japón acoge con beneplácito la firma del acuerdo entre el Gobierno Federal de Transición y Puntland para fortalecer la cooperación en ámbitos como el fomento de las capacidades, la seguridad y las operaciones de lucha contra la piratería.

Al mismo tiempo, nos preocupa la inestabilidad política en Somaliland debida al proceso electoral. Esperamos que la tensión entre las partes se mantenga bajo control. Por supuesto, la situación política y económica en esas zonas es distinta a la situación en la región sur-central de Somalia, pero la comunidad internacional debe seguir apoyando la estabilidad de Somalia en su conjunto mediante la prestación de una asistencia que esté a la altura de las necesidades en las diferentes zonas.

El Japón acoge con beneplácito los encomiables esfuerzos desplegados por muchos países para hacer frente al problema de la piratería frente a las costas de Somalia. El Consejo de Seguridad ha aprobado resoluciones pertinentes, y las operaciones marítimas que están llevando a cabo varios países y organizaciones están haciendo contribuciones indispensables.

Como parte de estos esfuerzos, el Japón presidió la cuarta reunión plenaria del Grupo de Contacto sobre la piratería frente a las costas de Somalia, al que se refirió el Secretario General. El número de países que participan en el Grupo de Contacto ha aumentado de manera significativa, lo que constituye una clara señal de que el compromiso de la comunidad internacional está aumentando. El Grupo de Contacto acordó establecer un fondo fiduciario para procesamiento judicial de los actos de piratería y confirmó la necesidad de fortalecer las organizaciones internacionales, tales como la Organización Marítima Internacional, y fomentar la capacidad de los Estados de la región. Esos esfuerzos contribuirán al fortalecimiento de las asociaciones regionales e internacionales.

En conclusión, es claro que la estabilidad de Somalia es esencial para abordar las causas profundas de la cuestión de la piratería. Por ello, tenemos la esperanza de que el Grupo de Contacto sobre Piratería y el Grupo de Contacto Internacional sobre Somalia fomentarán el intercambio de información y la sinergia en pro de las actividades de divulgación.

Sr. Dolgov *(habla en ruso)*: Nosotros también queremos expresar nuestro agradecimiento al Secretario General Adjunto Pascoe y al Sr. Boyd por sus exposiciones informativas.

Estamos profundamente preocupados por la gravedad del enfrentamiento armado en Somalia y la situación general de seguridad. La muerte el 17 de septiembre de 21 efectivos de mantenimiento de la paz de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) ha despertado un profundo sentimiento de pesar e indignación. Ofrecemos nuestras sinceras condolencias por esa pérdida. El ánimo combativo de la intransigente oposición y los ataques incesantes contra las posiciones del Gobierno y de la AMISOM generan sin duda un clima de anarquía, miedo, terror e inseguridad en el país, obstaculizando en gran medida las actividades del Gobierno Federal de Transición encaminadas a establecer una gobernanza efectiva en todo el país.

Lamentablemente, consideramos que a pesar de los signos positivos señalados por los éxitos transitorios en la lucha contra los insurgentes y de las luchas intestinas entre las facciones, estas tendencias no parecen ser irreversibles. Los grupos armados que viven de la delincuencia operan en la mayor parte del territorio nacional, y muchos civiles, al igual que el personal de las Naciones Unidas y de los organismos humanitarios, sufren como resultado de sus actividades. Una vez más, nos vemos obligados a señalar que, sin una estabilización verdadera y sostenible en materia de seguridad, será básicamente imposible avanzar decisivamente en la tarea de normalizar la situación, consolidar el Estado y solucionar los problemas de índole económica y humanitaria.

El combate a la piratería en la costa de Somalia sigue siendo una tarea urgente, y Rusia colabora con ahínco en los esfuerzos de la comunidad internacional en este sentido. Lamentablemente, la presente inestabilidad en todo el país contribuye de manera fundamental al problema de la piratería en la región. Seguimos considerando que estas cuestiones deben resolverse de un modo integral. La comunidad internacional debería ampliar su participación a través de medidas concertadas en materia de seguridad, incluidas las que adopten la Unión Europea, la Unión Africana y otras organizaciones pertinentes dedicadas a ampliar la capacidad del Gobierno Federal de Transición de Somalia. Por supuesto, son igualmente importantes los intentos por paliar las consecuencias de la crisis humanitaria, pues ésta representa un serio obstáculo para el logro de la reconciliación nacional.

En las condiciones actuales, es evidente que la función primordial de reforzar la seguridad recae en la Unión Africana. Aplaudimos la decisión del liderazgo de Burundi de permanecer en la AMISOM, a pesar de las pérdidas sufridas por el ataque contra los efectivos de paz burundianos. Consideramos que el rápido refuerzo de la Misión, incluida la garantía de suficientes suministros de logística, reviste una importancia crítica para la eficacia de esta operación. Al mismo tiempo, estamos también convencidos de que el mandato de la AMISOM contenido en la resolución 1744 (2007) es suficiente para asistir al Gobierno de Somalia a resolver la situación en el país.

Coincidimos con la conclusión de que, desafortunadamente, todavía no existen las condiciones que permitirían llevar a cabo una operación completa de mantenimiento de la paz a cargo de las Naciones Unidas. Aún no hay ninguna paz que mantener. No obstante, juzgamos que es preciso seguir analizando la cuestión de un posible despliegue de una operación de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, así como las modalidades de la integración de la AMISOM en dicha operación.

Rusia aboga constantemente por que se logre una paz y reconciliación nacional sostenible en Somalia sobre la base del Acuerdo de Djibouti, que favorece el fortalecimiento de la estabilidad y la seguridad en toda la región. El proceso de paz requiere una movilización de esfuerzos principalmente entre los propios somalíes y la participación de todas las principales fuerzas políticas que no hayan sido afectadas por haber cometido acciones terroristas. Apoyamos los esfuerzos del Presidente Sheik Sharif Sheik Ahmed y del Gobierno nacional de Somalia en este sentido. Esperamos que intensifiquen su gestión para que el proceso político pueda ser sostenible.

Un requisito indispensable para el éxito de un acuerdo sobre Somalia y para la normalización de la situación del país en general es que los dirigentes de los países vecinos, sobre todo, brinden un amplio apoyo al Gobierno somalí. Exhortamos a los Estados de la región a que no permitan el tránsito de mercenarios extranjeros y armamentos hacia Somalia en contravención del régimen de sanciones pertinente impuesto por el Consejo de Seguridad. Afirmamos que es necesario adoptar otras medidas para fortalecer ese régimen.

Sr. Liu Zhenmin (China) *(habla en chino)*: Sr. Presidente: La delegación de China desea darle las gracias por haber convocado la sesión de hoy. Acogemos con beneplácito el informe del Secretario

General relativo a los últimos acontecimientos en Somalia (S/2009/503). También agradecemos al Sr. Pascoe y al Sr. Boyd sus exposiciones informativas. Saludamos la participación del Representante Permanente de Somalia.

El informe del Secretario General y las exposiciones presentadas por la Secretaría indican que la situación actual en Somalia sigue siendo grave, las condiciones de seguridad están empeorando, el proceso político ha perdido impulso y la crisis humanitaria se agudiza. Tras 18 años de guerra civil, la consolidación de la paz en el país continúa siendo una tarea ardua y compleja. Ello es lamentable tanto para Somalia como para la comunidad internacional. Estamos profundamente preocupados por la situación actual de Somalia. Opinamos que poner fin a los violentos conflictos y controversias étnicas, lograr la reconciliación nacional y abocarse a la reconstrucción nacional es una opción política que deben escoger todas las fuerzas políticas de Somalia.

Esperamos que los países vecinos, las organizaciones regionales y la comunidad internacional actúen de inmediato y se valgan de su influencia y posición para impedir un mayor deterioro de la situación en Somalia. Hacemos un llamamiento a todas las partes somalíes para que establezcan un diálogo de reconciliación nacional. Apoyamos la consolidación del proceso de paz de Djibouti y exhortamos a las partes interesadas a que se adhieran a él. Condenamos los ataques recientes contra el Gobierno Federal de Transición de Somalia, así como contra los civiles y la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM). Instamos a las facciones armadas en Somalia a que depongan las armas de inmediato e intenten resolver sus diferencias por medios políticos.

La cuestión de Somalia ya ha planteado enormes dificultades para el Cuerno de África, al igual que para la paz y la seguridad internacionales. Pedimos a todas las partes que utilicen plenamente su influencia haciendo hincapié en la persuasión y la promoción del diálogo, a fin de lograr un progreso más rápido y sustantivo en el proceso de paz somalí.

Valoramos el papel positivo que desempeña la AMISOM en la estabilización de la situación en Somalia y en la protección a su población en circunstancias difíciles y complejas. Valoramos en especial la ayuda de los países que aportan contingentes, como Uganda y Burundi. Condenamos todas las acciones violentas en contra de las fuerzas de la AMISOM.

China siempre ha sostenido que debería desplegarse una fuerza de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en Somalia. Comprendemos que hay aún algunos obstáculos que impiden la realización de esta tarea. No obstante, la comunidad internacional no debería esperar de manera pasiva que surjan las condiciones adecuadas. Las Naciones Unidas deberían desempeñar un papel mucho más importante para obtener la paz en Somalia. Nos preocupan las graves dificultades que enfrenta la AMISOM debido al número insuficiente de efectivos y a la falta de recursos. Solicitamos a la Secretaría que celebre más consultas con la Comisión de la Unión Africana y estudie otras maneras de fortalecer a la AMISOM.

China siempre ha afirmado que las Naciones Unidas, y en particular el Consejo de Seguridad, deberían ejercer una función más positiva en cuanto a la cuestión de Somalia. Exhortamos a la comunidad internacional a que cumpla sin demora sus promesas de asistencia al Gobierno de Somalia y a la AMISOM.

En numerosas ocasiones el Gobierno chino ha aportado contribuciones a la Unión Africana para apoyar las operaciones de mantenimiento de la paz en Somalia. También hemos proporcionado asistencia logística a los principales países que aportan contingentes. Recientemente, el Gobierno chino donó al Gobierno de Somalia 500.000 dólares en efectivo y medicamentos para el paludismo por valor de 1 millón de yuan. Además, hemos accedido a cancelar gran parte de la deuda del Gobierno somalí.

La delegación china está dispuesta a sumarse a otros miembros del Consejo para seguir desempeñando un papel constructivo a fin de solucionar la cuestión de Somalia.

Sr. Koudougou (Burkina Faso) (*habla en francés*): Ante todo, quisiera dar las gracias a los Sres. Pascoe y Boyd por sus exposiciones informativas. Celebramos asimismo la presencia entre nosotros del Representante Permanente de Somalia.

A Burkina Faso sigue preocupándole mucho la situación de seguridad en Somalia, que se caracteriza por la persistencia de los enfrentamientos entre grupos armados ilegales y fuerzas gubernamentales. Esa violencia ha ocasionado un número importante de víctimas, sobre todo entre la población civil y los

responsables políticos. Lamentablemente la lista de víctimas aumentó con el atentado de 17 de septiembre contra el cuartel general de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), que se saldó con la muerte de varios soldados burundianos y ugandeses. Aprovechamos esta ocasión para expresar nuestro sincero pésame a la AMISOM y a los Gobiernos de esos dos países. Reiteramos nuestra firme condena de este ataque, perpetrado por rebeldes islamistas de Al-Shabaab. Todo tipo de violencia dirigida contra el personal de mantenimiento de la paz y humanitario es inaceptable. Esperamos con interés los resultados de la investigación encargada por las Naciones Unidas y esperamos que se enjuicie a los autores y que estos respondan por sus actos.

Tal como señaló mi delegación la última vez que examinamos la situación en Somalia (véase S/PV.6173), la envergadura de los ataques y la intensidad de los combates dan credibilidad a la tesis de la implicación de fuerzas extranjeras que apoyan a los insurgentes con armas, combatientes y logística. Por otro lado, esto se corrobora en el informe del Secretario General (S/2009/503).

Recordamos que la Unión Africana ha expresado su gran preocupación ante la mayor presencia de elementos extranjeros en Mogadiscio y en otras partes de Somalia y solicitamos al Consejo de Seguridad que imponga sanciones contra aquellos que se opongan al proceso de paz y reconciliación en Somalia. Esperamos que el Consejo pueda darle un seguimiento apropiado, en particular en el marco de la labor del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 751 (1992) relativa a Somalia.

La situación humanitaria, ya de por sí deplorable, sigue agravándose debido al aumento de la inseguridad, con el asesinato de personal humanitario y la constante amenaza de la toma de rehenes. Rendimos homenaje al personal humanitario y personal asociado por su valentía y su determinación y dirigimos un nuevo llamamiento a los beligerantes para que garanticen su seguridad. Aunque comprendemos la difícil situación en la que su personal se encuentra sobre el terreno, exhortamos a los organismos humanitarios a que permanezcan al lado de la población local en la medida de lo posible.

En lo tocante a la situación política, Burkina Faso reitera su pleno apoyo al Gobierno Federal de Transición y se alegra de que siga presente en Mogadiscio y de que se esfuerce por consolidar su autoridad, en particular en el ámbito de la seguridad. Nos sentimos igualmente alentados por el hecho de que el parlamento siga reuniéndose en Mogadiscio a pesar de los riesgos de seguridad elevados.

Burkina Faso acoge con satisfacción el compromiso renovado del Presidente Sharif en favor de la aplicación íntegra del Acuerdo de Djibouti, que es el único marco pertinente para una solución política de la crisis somalí. Animamos a las autoridades del país a que mantengan su política de diálogo y de apertura hacia los grupos rebeldes para que se sumen de nuevo al proceso de pacificación del país. El acuerdo de cooperación firmado en junio por Ahlu Sunna Wal Jama’a es una etapa importante en ese sentido e invitamos a los demás grupos armados a que sigan ese ejemplo.

Tomamos nota de los esfuerzos en curso por revitalizar el Comité de Alto Nivel encargado de la coordinación y la aplicación del Acuerdo de Djibouti. En este sentido, es urgente que las promesas hechas durante la conferencia de donantes de Bruselas se concreten para permitir el fortalecimiento de los servicios de seguridad somalíes, la extensión de la autoridad del Estado, la promoción de la reconciliación nacional y la gestión de la transición.

En lo tocante a la aplicación del enfoque en tres etapas relativo al apoyo de las Naciones Unidas a Somalia, felicitamos a la Secretaría por haber continuado su ciclo de misiones, a pesar de las difíciles condiciones de seguridad que imperan sobre el terreno. Alentamos a la Secretaría a que haga todo lo posible para pasar con la mayor rapidez posible a la segunda etapa. A nuestro juicio, la aceleración de la puesta a disposición del módulo de apoyo de las Naciones Unidas a la AMISOM constituye el elemento más urgente, así como el desarrollo de una estrategia de seguridad y fortalecimiento de los servicios de seguridad. Una vez más, quisiéramos encomiar a la Secretaría por los esfuerzos que despliega y rendir homenaje al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ahmedou Ould Abdallah, y a su equipo por su determinación de apoyar al pueblo somalí a pesar de las dificultades que atraviesa.

Reiteramos nuestro reconocimiento a Uganda y Burundi por sus inestimables contribuciones en busca de la paz en Somalia. Habida cuenta de la gravedad de la situación, alentamos a los países que ya han

prometido aportar contingentes a la AMISOM a que cumplan con sus compromisos a fin de contribuir a fortalecer la Misión.

Burkina Faso sigue creyendo en un futuro de paz, estabilidad y prosperidad en Somalia. Para ello, hace falta un compromiso constante de todos los agentes somalíes y un apoyo sostenido de la comunidad internacional, en particular del Consejo de Seguridad.

Sr. Guillermet (Costa Rica): Quisiera agradecer los informes del Secretario General Adjunto Lynn Pascoe y del Sr. Craig Boyd esta mañana, así como la presencia del Representante Permanente de Somalia.

Mi delegación quisiera comenzar por reconocer la intensa labor del Gobierno Federal de Transición para acceder a los grupos de oposición, forjar una reconciliación nacional y asegurar la seguridad de la población somalí. El desarrollo de estrategias de negociación, de persuasión y de inclusión de estos grupos a los espacios de diálogo ya ha dado fruto con el acuerdo de la facción Ahlu Sunna Wal Jama'a. Esperamos ver en el futuro a más miembros de la insurgencia sumarse a este proceso con miras a una solución política durable en Somalia.

En este contexto, vemos con satisfacción que se han ido concretando las promesas de contribuciones hechas en Bruselas por la comunidad internacional, y esperamos ver pronto que los diferentes mecanismos financieros instaurados para cooperar con Somalia reciban los fondos comprometidos. Creemos que las comunidades de "Somalilandia" y "Puntlandia" también deben asegurar los recursos para salvaguardar la estabilidad de sus regiones.

De la misma forma, quisiéramos reconocer la mejora de la capacidad administrativa del Gobierno Federal de Transición. El establecimiento de una gobernanza eficaz en Somalia es la base indispensable para consolidar el orden público. Consideramos que la comunidad internacional y las instituciones del sistema de las Naciones Unidas deben seguir proporcionando la ayuda necesaria para que Somalia consolide sus instituciones, fortalezca la capacidad de su Gobierno y mejore su infraestructura para procurar un tratamiento integral de la dimensión humanitaria, política, de seguridad y de desarrollo en la que se fundamenta la crisis que vive Somalia actualmente.

La presencia de estos aspectos positivos no puede, sin embargo, desviar nuestra atención del aumento de la violencia en Somalia y del deterioro alarmante de la situación humanitaria en el período en estudio.

Hemos sido testigos de ataques contra el Gobierno Federal de Transición y contra efectivos de la AMISOM, de robos a instalaciones de las Naciones Unidas y de violencia generalizada contra civiles por parte de los grupos armados. Igualmente, hemos constatado la presencia de actividades delictivas por parte de saboteadores internos y externos, que aprovechan la fragilidad de la situación del país para impulsar sus actividades de contrabando, de tráfico de personas y de drogas ilícitas. Todas estas actividades constituyen una amenaza constante al proceso de paz de Djibouti.

Ante este escenario, deben intensificarse los esfuerzos para seguir avanzando en el adiestramiento y la capacitación armonizados de las fuerzas de seguridad somalíes para que sean capaces de asumir la responsabilidad de la seguridad de su país y así se alcance la solución del problema primordial en Somalia. Reconocemos aquí el trabajo que han realizado el Gobierno Federal de Transición y la AMISOM en el desarrollo de las instituciones de seguridad de transición, en la elaboración de la estrategia nacional de seguridad y en el fomento de la capacidad de otras instituciones jurídicas, judiciales y de la administración pública. Esperamos en particular constatar en el futuro mayores resultados concretos del trabajo del Comité Conjunto de Seguridad.

Creemos igualmente que, además de asegurar la consolidación de las instituciones de seguridad del Gobierno, es urgente fortalecer la AMISOM. En este sentido, reiteramos nuestro reconocimiento a los Gobiernos de Burundi y de Uganda por sus aportes a esta Misión, y lamentamos profundamente las pérdidas humanas como consecuencia del reciente ataque a las instalaciones de la AMISOM.

El efecto que tiene la inestable situación de seguridad sobre la prestación de asistencia humanitaria en Mogadiscio y otras áreas fuera de esa ciudad es motivo de preocupación para mi delegación. El saqueo persistente de las instalaciones del personal de asistencia humanitaria y la presencia de una sequía cada vez más extendida empeoran las condiciones de más del 50% de la población somalí, que actualmente necesita asistencia humanitaria y apoyo para mantener sus medios de subsistencia. Particularmente, nos preocupa el aumento de los casos de desnutrición de

niños, que hoy alcanza a uno de cada cinco de ellos. Por eso, es urgente asegurar una financiación suficiente para los programas humanitarios y de recuperación, así como el libre acceso de la ayuda humanitaria y la mejora de las condiciones de seguridad del personal humanitario en Somalia.

Condenamos los actos de violencia contra la población civil, sean directamente o como resultado de enfrentamientos entre las fuerzas del Gobierno y los grupos insurgentes, así como los desplazamientos forzosos. En este sentido, recordamos a todas las partes en conflicto que están obligadas a respetar las disposiciones del derecho internacional y, en particular, del derecho internacional humanitario. Dado que el combate de la impunidad debe seguir siendo un tema prioritario para la comunidad internacional y las autoridades en Somalia, acogemos con satisfacción la creación por el Gobierno de un cargo de Ministro encargado de la coordinación de los derechos humanos.

Quisiera, finalmente, reiterar nuestro apoyo a la estrategia diseñada por el Secretario General para atender la crisis en Somalia. También quisiera reconocer el trabajo que, en circunstancias particularmente difíciles, realiza el Representante Especial para Somalia, Sr. Ould-Abdallah, para consolidar el fortalecimiento del proceso político.

Sr. Ebner (Austria) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Secretario General Adjunto y al Sr. Boyd por sus respectivas exposiciones informativas.

Austria reitera que apoya plenamente el proceso de paz de Djibouti y al Gobierno Federal de Transición. Se necesitan nuevos esfuerzos del Gobierno Federal de Transición para llegar a los grupos de la oposición y mejorar su gobernanza, puesto que ello es esencial para ese proceso. Instamos a todas las partes en Somalia a sumarse al proceso de Djibouti y a sus estructuras. El Acuerdo de Paz de Djibouti es el único marco viable y legítimo para lograr una paz duradera en Somalia.

Austria condena los intentos de los extremistas por derrocar al Gobierno Federal de Transición y los atentados terroristas perpetrados contra ese Gobierno y contra la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM). Nos preocupan profundamente los saboteadores del proceso de paz y el apoyo extranjero a los insurgentes. Estamos dispuestos a apoyar medidas para impedir que los grupos insurgentes reciban apoyo. Nos preocupan igualmente las actividades criminales constantes, tales como el tráfico de drogas y el contrabando de armas, que ponen en peligro la paz en Somalia y en toda la región.

Quisiéramos expresar nuestro agradecimiento a Uganda y a Burundi como países que aportan contingentes a la AMISOM. La Misión sigue siendo un factor crucial para la estabilidad de Somalia. Por ello, es importantísimo dotarla de todo el personal estipulado en el mandato y que cuente con todas las capacidades necesarias para el cumplimiento de su misión. Nos complacen mucho las recientes promesas de envío de contingentes y la entrega del paquete de apoyo a la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la AMISOM (UNSOA). Para la prestación efectiva de apoyo internacional a Somalia por conducto de la AMISOM, quisiéramos subrayar la importancia de una cooperación y una coordinación estrechas entre la UNSOA y la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia (UNPOS).

Quisiera transmitir, en nombre de mi Gobierno, nuestras condolencias a las familias, los contingentes y los Gobiernos de quienes perdieron la vida en los atentados terroristas. El atentado suicida cometido contra el cuartel general de la fuerza de la AMISOM el 17 de septiembre fue especialmente atroz y violento.

El desarrollo de las fuerzas de seguridad somalíes es otra contribución importante para la estabilización del país. Debe haber un mecanismo de coordinación efectivo entre el Gobierno Federal de Transición y la comunidad internacional. El Comité Conjunto de Seguridad y el Comité de Alto Nivel deberían servir de foro para la coordinación a partir de una estrategia nacional para la reconstrucción de Somalia.

Condenamos las violaciones generalizadas de los derechos humanos cometidas por los insurgentes. Se debe poner fin de inmediato a las ejecuciones extrajudiciales y arbitrarias, las detenciones y la tortura, como las que lleva a cabo Al-Shabaab, y los responsables deben rendir cuentas. También reiteramos nuestra condena del reclutamiento de niños por los grupos armados y pedimos que se los ponga en libertad de inmediato.

Acogemos con agrado la decisión del Gobierno Federal de Transición de centrarse en la protección de los derechos humanos como elemento esencial del proceso. En particular, nos complace que se designara al Ministro de Desarrollo de la Mujer coordinador del

Gobierno Federal de Transición para cuestiones relativas a los derechos humanos, así como el proyecto marco de cooperación técnica en la esfera de los derechos humanos y los esfuerzos constantes de la UNPOS para hacer frente a la impunidad.

Nos preocupa mucho la catastrófica situación humanitaria que impera en Somalia, donde 3,7 millones de personas dependen ahora de la asistencia alimentaria. La situación de 1,5 millones de desplazados internos se ve exacerbada por el deterioro de las condiciones de seguridad, por una parte, y la sequía en algunas partes del país, por la otra. Además, cada vez es más frecuente que el personal humanitario sea blanco de los ataques de los insurgentes y que, por lo tanto, le resulte más difícil prestar la asistencia que tanto se precisa.

La Unión Europea se ocupa de Somalia a través de sus instituciones y de sus Estados miembros. La Unión Europea está desarrollando una estrategia general sobre el modo de aumentar su grado de compromiso. Una misión de evaluación visitó la región a principios de septiembre y ofreció parámetros para un marco estratégico coherente que vincule la reconciliación, la seguridad y el desarrollo.

En cuanto a la piratería frente a las costas de Somalia, Austria quisiera subrayar que en los esfuerzos de numerosos agentes internacionales encaminados a poner coto a la piratería en el Cuerno de África, como los de la Unión Europea a través de su Operación Atalanta, no se podrá lograr un éxito duradero si no se tratan sus causas profundas ni se establece el estado de derecho en Somalia.

Sr. Heller (México): Agradecemos la valiosa información ofrecida por el Sr. Lynn Pascoe, Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, y el Sr. Craig Boyd, Director de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Misión de la Unión Africana en Somalia (UNSOA). Encomiamos también la valiosa labor del Representante Especial del Secretario General para Somalia, Embajador Ahmedou Ould Abdallah. De igual forma, agradecemos la presencia del Embajador Elmi Ahmed Duale, Representante Permanente de Somalia, quien nos acompaña en la sesión del día de hoy.

Ante la alarmante situación de inseguridad que atraviesa el país —y, más que el país, la región— México reconoce la valiosa contribución de las Naciones Unidas y la Unión Africana, a través de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), para asegurar la estabilidad sobre el terreno y las condiciones mínimas necesarias para la consolidación del Gobierno en Somalia. De igual forma, reconocemos los esfuerzos del Gobierno Federal de Transición por procurar avanzar en la reconciliación nacional y el diálogo con los grupos de oposición, en línea con los principios del Acuerdo de Paz de Djibouti, así como por mejorar la capacidad gubernamental y sentar las bases de un aparato de seguridad nacional.

Sin embargo, nos preocupan principalmente los siguientes aspectos: la creciente inseguridad en todo el territorio, incluyendo las costas del país, el deterioro de la situación humanitaria y de los derechos humanos, y la progresiva delincuencia organizada. Es obvio que la inseguridad es el problema más grave que enfrenta Somalia. Su efecto impacta constantemente la capacidad del Gobierno y su expectativa de viabilidad hacia el futuro. Igualmente, las victimas entre la población civil, incluyendo a mujeres y niños, siguen incrementándose día a día.

Preocupa especialmente la vulnerabilidad de las fuerzas del Gobierno Federal de Transición y de la AMISOM ante ataques terroristas, como el ocurrido el 17 de septiembre contra su cuartel general, del cual resultaron 21 personas muertas y 40 heridas. Expresamos nuestro reconocimiento a las tropas de Burundi y Uganda, y a sus gobiernos, por su decidido compromiso. Pero seamos también muy claros: el incidente del 17 de septiembre no debió de haber ocurrido. Nos preocupa que la seguridad no esté garantizada ni siquiera en la zona bajo el control de la AMISOM. Ello envía una señal sumamente negativa para el futuro.

Consideramos de la mayor importancia que el Gobierno de Somalia tenga como prioridad la consolidación de las fuerzas nacionales de seguridad y la planificación de operaciones de desarme, desmovilización y reintegración de ex insurgentes. En este sentido, encomiamos los trabajos del recién establecido Comité Conjunto de Seguridad, debido a su importancia como foro político para promover el desarrollo de la estrategia nacional de seguridad.

En lo que se refiere a la lucha contra la piratería, reconocemos los esfuerzos internacionales para hacer frente a esta amenaza a la seguridad y a la economía de la región. México participó recientemente en la cuarta reunión del Grupo de Contacto contra la piratería en las costas de Somalia, donde se sensibilizó al gran número

de países asistentes acerca del impacto de la piratería sobre el embargo de armas y el acceso de ayuda humanitaria.

Mi delegación expresa su profunda preocupación por la alarmante situación humanitaria en Somalia, la cual ha empeorado drásticamente. Resulta inaceptable la inseguridad que afecta las operaciones humanitarias en todo el país. El aumento de saqueos y ataques a instalaciones humanitarias, de asesinatos, secuestros y amenazas contra el personal humanitario, aunado a los pocos avances en el terreno, mantienen a casi el 50% de la población de Somalia bajo dependencia de asistencia humanitaria, cuya entrega es cada vez más incierta.

Hacemos un llamamiento urgente a todas las partes en el conflicto para que cumplan las normas internacionales de derechos humanos y el derecho internacional humanitario y para que protejan a la población civil, incluido el personal de asistencia. Igualmente, subrayamos la importancia vital de asegurar el acceso seguro e irrestricto a la asistencia humanitaria. A ese respecto, encomiamos al Gobierno Federal de Transición por todos sus esfuerzos para facilitar que la población civil, sobre todo la más vulnerable, reciba los insumos y servicios más elementales para su supervivencia, como aquellos suministrados por el Programa Mundial de Alimentos. Son muy preocupantes los reportes de prensa de que estos suministros han sido desviados en ocasiones en operaciones ilegales de tráfico comercial. Por otro lado, vemos con igual preocupación la situación de los derechos humanos en las zonas meridional y central, la persistente impunidad en esta materia en todo el país y el reclutamiento de niños por los grupos armados.

Mi delegación es consciente de que la falta de estabilidad impide los avances necesarios en los planos económico y social. La piratería y las actividades del crimen organizado en el Cuerno de África, particularmente el tráfico de estupefacientes y de personas, y el tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras, representan obstáculos latentes para avanzar en la seguridad del país. Consideramos necesario buscar mecanismos de cooperación para fortalecer la capacidad de las autoridades de la región ante tales amenazas y para recuperar el control de puntos estratégicos, como son los puertos marítimos y aéreos.

México respalda la importancia del enfoque gradual para el despliegue de la presencia de las Naciones Unidas en Mogadiscio, particularmente a la luz de la persistente inseguridad en esa capital. Encomiamos a todos los organismos de la Organización involucrados en esta tarea por el trabajo realizado y confiamos en que los esfuerzos en los planos político y de seguridad generen los resultados necesarios para avanzar en esta etapa.

Para México, en su calidad de Presidente del Comité de Sanciones relativo a Somalia, es importante reiterar el llamamiento a la comunidad internacional, en especial a los países de la región, para que apoyen el trabajo independiente del Grupo de Supervisión para Somalia y para que cooperen con la implementación de su mandato.

Estamos conscientes de que el embargo de armas y el régimen de sanciones dirigidas, son un instrumento clave dentro del proceso de paz de Somalia, que desde su naturaleza técnica tienen un impacto político del cual se puede beneficiar el proceso de paz en su conjunto. El próximo 21 de octubre el Comité recibirá el informe de medio término del Grupo de Supervisión, el cual deberá ser analizado por los miembros del Comité, y del cual informaremos al Consejo, entre otros avances en los trabajos del Comité.

Finalmente, a juicio de nuestra delegación, la eventual implementación de sanciones por parte del Consejo de Seguridad debe ser coherente con el enfoque que desea impulsar, no sólo en Somalia sino también en la subregión, teniendo en cuenta la complejidad de la situación y la gran diversidad de actores políticos en presencia.

Sr. Araud (Francia) (*habla en francés*): Deseo comenzar expresando mi agradecimiento a los Sres. Lynn Pascoe y Craig Boyd por sus exposiciones informativas. El Gobierno Federal de Transición ha sabido resistir los ataques de los que ha sido objeto. Incluso ha recuperado territorios, en particular en Mogadiscio, y cuenta con el pleno apoyo de las autoridades de Francia.

Sin embargo, la situación sigue siendo muy inestable. El ataque mortal el 17 de septiembre contra la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) nos recuerda que las fuerzas insurgentes siguen teniendo poderío. Además, la situación humanitaria sigue deteriorándose, y en la actualidad 3,7 millones de personas, o sea la mitad de la población somalí, dependen de la asistencia humanitaria internacional. Al mismo tiempo, los ataques reiterados contra las organizaciones no gubernamentales y las Naciones

Unidas hacen que la labor humanitaria sea cada vez más difícil y peligrosa. Nueve trabajadores humanitarios han perdido la vida trabajando junto a la población somalí en 2009. Otros 13 en estos momentos son retenidos en contra de su voluntad.

Esta difícil situación requiere el compromiso renovado de la comunidad internacional. En su más reciente informe (S/2009/503), el Secretario General nos recuerda su enfoque gradual, que se centra, en primer lugar, en el apoyo al Gobierno Federal de Transición y a la AMISOM. Esta estrategia, que el Consejo de Seguridad apoyó en las resoluciones 1863 (2009) y 1872 (2009), no se pone en tela de juicio. Obviamente, ni las condiciones de seguridad sobre el terreno ni las posiciones de las distintas partes interesadas permiten desplegar una fuerza de las Naciones Unidas. No obstante, la comunidad internacional debe actuar de manera más resuelta en este contexto.

En este sentido, me referiré a cuatro aspectos. En primer lugar, urge apoyar plenamente al Gobierno Federal de Transición. En abril, durante la Conferencia de Bruselas nos comprometimos colectivamente a prestar ese apoyo, que debe ser político y financiero, pero también operacional y concreto. Por ello, Francia, en el marco de la resolución 1872 (2009), ofrece capacitación a un batallón somalí en Djibouti: 150 soldados ya han recibido capacitación y han regresado a Somalia, y otros 350 acaban de comenzar el programa de capacitación. El 29 de septiembre, como señaló mi colega austriaco, los Ministros de Defensa de la Unión Europea manifestaron su interés en una misión de capacitación europea que tenga lugar en un tercer país. Francia celebra el interés que Alemania y la Federación de Rusia han mostrado recientemente con respecto a las iniciativas de ese tipo.

La República de Djibouti, por su parte, lleva a cabo actividades similares de capacitación. En este sentido, rindo homenaje a Djibouti por sus empeños con respecto a Somalia. Es preciso ayudar al Gobierno Federal de Transición a reforzar la cohesión, la disciplina y la eficacia de sus fuerzas que, como recalcó mi colega de Burkina Faso, hacen frente a los combatientes extranjeros entre los que se encuentran los más extremistas. Al restablecer los servicios públicos básicos en las zonas donde puede garantizar la seguridad, el Gobierno Federal de Transición podrá mantener un impulso positivo. Sin duda, la AMISOM tiene un papel esencial que desempeñar para capacitar a las tropas en Somalia y contribuir a garantizar que las tropas que se capacitan en el extranjero reciban el seguimiento que necesitan y sean utilizadas de manera óptima.

Es indispensable apoyar al Gobierno Federal de Transición, a pesar de los riesgos implícitos. En este contexto, tengo presente al agente francés que fue secuestrado en Mogadiscio el 14 de julio, y que sigue detenido en Somalia.

En segundo lugar, de manera paralela, debemos seguir apoyando a la AMISOM. Al igual que algunos colegas que me han precedido en el uso de la palabra, rindo homenaje a la valentía de los efectivos de Burundi y Uganda, que cada día llevan a cabo una peligrosa labor digna de mención. Una vez más, Francia expresa sus condolencias a los Gobiernos de Uganda y de Burundi por las pérdidas sufridas como resultado del abominable ataque perpetrado el 17 de septiembre contra el cuartel general de la Fuerza de la AMISOM.

La asistencia internacional debe continuar para garantizar que la Unión Africana pueda lograr el objetivo de desplegar 8.000 efectivos. La Unión Europea, el principal asociado financiero de la Unión Africana, desempeña un papel dinámico. Francia ha realizado una importante labor en la capacitación de los contingentes de la AMISOM y evacuó hacia Nairobi a los soldados que resultaron heridos en el ataque del 17 de septiembre. Doy las gracias al Sr. Boyd y a su equipo por haber creado el conjunto de medidas de apoyo logístico.

En tercer lugar, deseo hablar sobre el aspecto político. Francia celebra los infatigables esfuerzos que ha desplegado el Presidente Sharif para tratar de llegar a los grupos que aún no forman parte del proceso de reconciliación. Es importante que el Gobierno de Somalia aproveche toda oportunidad para seguir ampliando el espacio político en Somalia. Sólo una solución política permitirá garantizar, en última instancia, la seguridad y la estabilidad en Somalia. A este respecto, observamos con satisfacción los esfuerzos del Representante Especial del Secretario General, Sr. Ould Abdallah, a fin de fomentar las misiones a Mogadiscio, que lleva a cabo la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia.

En cuanto a quienes rechazan todo diálogo, Francia se suma al llamamiento del Secretario General para que los Estados, las organizaciones y las personas

que estén en condiciones de hacerlo los alienten a que se sumen al proceso político.

Por último, al igual que la mayor parte de mis colegas, ya he recalcado cuán difícil es prestar la asistencia internacional a Somalia. En este contexto, es importante que la comunidad internacional se mantenga movilizada en la lucha contra la piratería, que constituye una amenaza para, entre otras cosas, los buques del Programa Mundial de Alimentos. Muchos Estados y organizaciones, incluida, principalmente, la Unión Europea con su Operación Atalanta, han desplegado recursos navales. Además, como mencionó mi colega japonés, los miembros del Grupo de Contacto sobre la piratería frente a las costas de Somalia trabajan para complementar la acción militar con la acción civil, a fin de ayudar a los países de la región a hacer comparecer ante la justicia a los piratas detenidos. Francia acoge con agrado la decisión del Grupo de Contacto de pedir al Secretario General que cree un fondo fiduciario con esos fines.

Para concluir, deseo rendir homenaje al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ahmedou Ould Abdallah, y a su equipo y asegurarles que pueden contar con el pleno apoyo de Francia.

Sr. Rugunda (Uganda) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Lynn Pascoe, Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, y al Sr. Craig Boyd, Director de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), por sus exposiciones informativas. Asimismo, acojo con beneplácito el informe del Secretario General (S/2009/503) y la participación en esta sesión del Representante Permanente de Somalia.

El 17 de septiembre, fuimos testigos de otro cobarde ataque contra las tropas de la AMISOM perpetrado por los que se oponen a un proceso político negociado y a la solución pacífica del conflicto en Somalia. El ataque cobró la vida de 24 personas, incluidos personal de mantenimiento de la paz y civiles. Muchas más personas resultaron heridas.

Aparte de esta matanza absurda de personal de mantenimiento de la paz y de civiles, y como se señala en el informe del Secretario General, el conflicto sigue destruyendo vidas. Cada semana, se pierden entre 20 y 50 vidas como resultado de los combates prácticamente cotidianos, y miles de personas se han visto desplazadas, empeorando así la situación humanitaria. Además, el conflicto sigue teniendo consecuencias negativas para toda la región, debido a la proliferación de las armas pequeñas y la perturbación del comercio internacional como consecuencia de la piratería, y planteando una amenaza a la paz y la seguridad internacionales.

Uganda reafirma su apoyo al proceso de paz de Djibouti, ya que representa la mejor oportunidad para lograr una paz duradera en Somalia. Encomiamos los esfuerzos del Gobierno Federal de Transición para promover el proceso político en el país, y apoyamos el compromiso y los esfuerzos permanentes del Presidente Ahmed para establecer contacto con los grupos de oposición en la búsqueda de una paz duradera. Saludamos la asistencia humanitaria brindada al país y el apoyo que se ha ofrecido a la AMISOM. Pedimos a las Naciones Unidas y a los demás asociados que aumenten su apoyo para que la AMISOM pueda cumplir con eficacia su mandato. Asimismo, pedimos a los Estados miembros de la Unión Africana que proporcionen personal adicional para que la AMISOM pueda alcanzar su capacidad autorizada de 8.000 efectivos.

Si bien encomiamos los progresos logrados por el Gobierno Federal de Transición en el proceso político y el apoyo brindado al Gobierno y a la AMISOM, el ataque perpetrado recientemente contra el personal de mantenimiento de la paz y la matanza y el desplazamiento continuos de civiles, nos recuerdan que la comunidad internacional debe hacer más. Al-Shaabab y otros grupos extremistas aún controlan partes de Mogadiscio y zonas rurales, causan estragos en la sociedad y mantienen a la población somalí como rehén de sus opiniones extremistas.

En vista de la magnitud de los desafíos en Somalia, debemos preguntarnos si la estrategia actual de adoptar un enfoque progresivo está resolviendo el problema en el país. ¿Es el enfoque actual acorde con la gravedad de la situación sobre el terreno? La responsabilidad principal del mantenimiento de la paz y la estabilidad en Somalia corresponde en última instancia al Gobierno Federal de Transición y al pueblo de Somalia. Sin embargo, el compromiso y el apoyo de las Naciones Unidas, la Unión Africana y agentes subregionales como la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo resultan fundamentales para ayudar al Gobierno Federal de Transición a asumir sus funciones de manera eficaz.

Consideramos que se necesitan más recursos y un despliegue más inmediato para reforzar el Gobierno Federal de Transición y frenar a los extremistas. Se debe hacer mucho más para abordar las cuestiones urgentes de la paz, la seguridad y la reconstrucción del país. Los esfuerzos del Gobierno Federal de Transición requieren más apoyo de la comunidad internacional para que el país se recupere lo antes posible de la devastación de la guerra. El Gobierno Federal de Transición debe contar con apoyo para sus esfuerzos por restablecer las principales instituciones nacionales. Se deben abordar esferas fundamentales como la seguridad, la salud, la educación, la energía y la infraestructura a fin de cambiar radicalmente la situación sobre el terreno. Esto permitiría que el pueblo de Somalia tuviera más esperanzas.

El éxito de los encomiables esfuerzos del Gobierno Federal de Transición para unificar y reconstruir el país dependerán en gran medida de la disponibilidad de recursos adecuados y previsibles. Por lo tanto, hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que apoye firmemente al Gobierno Federal de Transición en la construcción de las instituciones nacionales.

Tal como se dispone en la resolución 1863 (2009), la presencia de la AMISOM en Somalia es una medida de transición hasta que se despliegue la operación de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas prevista. Por lo tanto, el Consejo debe agilizar los preparativos necesarios para incorporar los contingentes de la AMISOM. Además, el Consejo debe ocuparse de manera contundente de todos los saboteadores en Somalia que continúan desobedeciendo las resoluciones y las decisiones del Consejo con el objetivo de desestabilizar el país y la región y que suponen una amenaza para la paz y la seguridad internacionales.

Por último, damos las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ould-Abdallah, y al personal de los organismos de las Naciones Unidas por el apoyo que han prestado al pueblo somalí en las actuales circunstancias.

Sr. Skračić (Croacia) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítaseme dar las gracias al Secretario General Adjunto Pascoe y al Sr. Boyd por sus observaciones y su presentación del informe del Secretario General sobre Somalia (S/2009/503).

Asimismo, quisiera aprovechar esta oportunidad para encomiar al Representante Especial del Secretario General Ould-Abdallah por su dedicación y su compromiso con Somalia, así como los incansables esfuerzos de la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia, la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), el equipo de las Naciones Unidas en el país y otras organizaciones que operan en el país en condiciones extremadamente duras.

Croacia toma nota del progreso realizado en algunas esferas clave identificadas en el informe del Secretario General, sobre todo en la esfera de la reconciliación nacional, la redacción de una constitución, el fomento de la capacidad y la consolidación de las fuerzas de seguridad nacionales. En ese sentido, también aplaudimos la creación de la comisión para la seguridad y la pacificación, cuyo cometido es reformar las fuerzas de seguridad somalíes, y la importante reorganización del Gabinete, que incluye el nombramiento de un nuevo Ministro de Defensa. Esperamos que este cambio contribuya a la capacidad del Gobierno para consolidar su autoridad y restablecer el orden en el país.

Croacia reitera su firme apoyo al proceso de paz de Djibouti y pide a todos los agentes interesados que honren plenamente los compromisos que asumieron, incluida la creación de una administración plenamente representativa en Somalia. Instamos a todos los grupos que aún están al margen del proceso que se sumen al mismo lo antes posible. Por lo tanto, acogemos con satisfacción los intentos por revitalizar la labor del Comité de Alto Nivel, los esfuerzos del Representante Especial del Secretario General por que participen las regiones autónomas y el apoyo constante de las organizaciones regionales al proceso de paz de Djibouti.

Nos preocupa profundamente el acusado deterioro de la situación de la seguridad en el sur y el centro de Somalia y condenamos los ataques constantes e indiscriminados contra la población civil. Instamos a todas las partes en el conflicto a que cumplan plenamente con el derecho internacional humanitario y con las normas de derechos humanos y, en ese sentido, expresamos nuestras sinceras condolencias a los familiares de los muertos y heridos durante los ataques del 17 de septiembre en Mogadiscio.

Croacia expresa su preocupación por la incipiente crisis humanitaria en Somalia, que se ve exacerbada por las enormes dificultades que existen para el suministro de la asistencia humanitaria debido al aumento de la violencia contra los trabajadores humanitarios, los enfrentamientos y la sequía. Esperamos que, gracias a la financiación adecuada de los llamamientos unificados y el plan de transición de las Naciones Unidas para Somalia, puedan continuar las importantes actividades humanitarias.

En cuanto a la piratería, mi delegación coincide con la posición adoptada por otros miembros del Consejo en el sentido de que sólo conseguiremos soluciones a largo plazo una vez que se hayan restablecido el estado de derecho y la seguridad sobre el terreno.

Croacia apoya el enfoque gradual, como indica el Secretario General. Acogemos con satisfacción los preparativos para llevar a cabo la segunda fase, de intervención moderada, y para la celebración de nuevas consultas entre el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y la Unión Africana sobre una posible operación de mantenimiento de la paz en Somalia en el futuro. Encomiamos a la Unión Africana y a la AMISOM por sus inquebrantables esfuerzos por estabilizar la situación en Somalia, así como el papel fundamental que desempeña la AMISOM en el rechazo de los insurgentes y la protección de la infraestructura vital en Mogadiscio. En ese sentido, también quisiéramos aprovechar esta oportunidad para rendir un homenaje especial a Uganda y Burundi por su importantísima contribución a la AMISOM.

Sr. Dabbashi (Jamahiriya Árabe Libia) (*habla en árabe*): Deseo dar las gracias al Sr. Lynn Pascoe y al Sr. Craig Boyd por sus exposiciones informativas, así como dar la bienvenida entre nosotros al Representante Permanente de Somalia.

Pese a los numerosos problemas a los que se enfrenta el Gobierno Federal de Transición de Somalia, durante los últimos meses ha alcanzado algún progreso que contribuirá a lograr sus objetivos políticos y de seguridad por conducto del diálogo con los grupos de la oposición, el fomento de la gobernanza local, la preparación de un borrador de constitución y el fortalecimiento de las instituciones de seguridad. Acogemos con satisfacción el compromiso demostrado por el Presidente Sheikh Sharif Sheikh Ahmed y su Gobierno para establecer un Gobierno somalí plenamente representativo.

Instamos a los grupos de la oposición que aún no forman parte del proceso de Djibouti a que participen en el proceso de reconciliación y se abstengan de cometer actos violentos. Del mismo modo, pedimos a los Estados y las organizaciones que estén en posición de hacerlo que convenzan a todas las facciones somalíes que no participan en el proceso de paz para que depongan las armas, abandonen la lucha y participen en el diálogo político y el proceso de reconciliación.

Invitamos al Gobierno Federal de Transición a continuar con sus esfuerzos en pos de la reconciliación nacional. En este sentido, instamos a la comunidad internacional a redoblar su apoyo al Gobierno.

Nos conmocionó el ataque del que fue objeto la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) el 17 de septiembre, al cual condenamos enérgicamente. Una vez más hacemos llegar nuestras condolencias a los Gobiernos de Burundi y Uganda, así como a los familiares de quienes perdieron la vida en ese ataque. También nos solidarizamos con el dolor de los que resultaron heridos.

En este mismo sentido, deseo encomiar el papel desempeñado por la AMISOM en un entorno plagado de peligros. Instamos a la comunidad internacional a completar el desembolso de los fondos que prometió aportaría para apoyar la Misión. También exhortamos a la comunidad internacional a transformar, lo antes posible, la AMISOM en un misión de las Naciones Unidas, de conformidad con la resolución 1863 (2009).

Acogemos con beneplácito los generosos aportes hechos por los Estados de la región y por la comunidad internacional con miras a apoyar y fortalecer la policía y las fuerzas de seguridad somalíes. Instamos a los donantes a cumplir las promesas que hicieron en Bruselas y a cooperar de manera estrecha con el Comité Conjunto de Seguridad a fin de coordinar sus contribuciones y apoyar la preparación de una estrategia nacional de seguridad, de conformidad con la resolución 1872 (2009).

Creemos que existe la necesidad de poner en marcha una serie de programas de fomento de la capacidad simultáneamente en distintos órganos del Gobierno, por ejemplo en el sistema judicial, el parlamento y la administración gubernamental.

Instamos al Gobierno Federal de Transición a adoptar medidas decisivas para ampliar y afirmar su autoridad, reestablecer el orden público y satisfacer las necesidades básicas de la población.

Dejamos constancia de nuestra preocupación ante el deterioro de la situación humanitaria como resultado de los violentos actos de secuestro y asesinato, así como de otras amenazas, de que son blanco los trabajadores humanitarios. También incide en dicho deterioro la aguda sequía que afecta al país. Todo ello ha aumentado el número de personas que necesitan asistencia humanitaria de 3,5 millones a 3,7 millones, aproximadamente el 50% de la población total.

En este sentido, encomiamos los sacrificios que hacen y el valor que demuestran los trabajadores humanitarios, a la vez que condenamos los recientes ataques de que éstos han sido víctimas, incluido el saqueo de sus campamentos. Instamos a todas la partes a acatar las normas de los derechos humanos y el derecho humanitario internacional y a tomar medidas para proteger a los civiles, incluidos los trabajadores humanitarios.

También instamos a todas las partes a crear las condiciones para que la asistencia humanitaria y la cooperación con las organizaciones humanitarias no encuentre restricciones. Además, instamos a todos los Estados a apoyar el llamamiento consolidado y el enfoque de las Naciones Unidas respecto a Somalia.

Hacemos constar nuestra preocupación por la constante actividad delictiva, incluido el contrabando y el tráfico de estupefacientes y armas. Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional a fin de encontrar los medios para hacer frente a las actividades ilícitas que amenazan la paz en Somalia y en la región en general.

En lo que respecta a la piratería, una vez más hacemos hincapié en que el problema de la piratería frente a las costas de Somalia es el resultado natural de la inestabilidad de la situación en ese país, del deterioro general en la situación de la seguridad y de la ausencia de la autoridad estatal. Para resolver este problema de forma definitiva es preciso encontrar una solución completa e integral al problema de Somalia.

Aunque apoyamos los esfuerzos que se han desplegado internacionalmente para combatir la piratería frente a las costas de Somalia, alertamos sobre lo negativo de utilizar una presencia marítima internacional en la región con miras a proteger las actividades de pesca ilícita en las aguas territoriales y en la zona económica exclusiva de Somalia. Instamos a los países con una presencia marítima frente a las costas de Somalia a tratar de proteger la riqueza marítima somalí. Tenemos el deber de no convertir esa presencia en una herramienta para la protección de las violaciones de los principios del derecho marítimo internacional y para coartar el derecho del pueblo somalí a disfrutar sus riquezas.

En conclusión, encomiamos los esfuerzos realizados por el Sr. Ahmedou Ould Abdallah, Representante Especial del Secretario General, y sus colaboradores, y le expresamos nuestro apoyo.

El Presidente (*habla en inglés*): Ahora formularé una declaración en mi calidad de representante de Viet Nam.

Me sumo a los que me han antecedido en el uso de la palabra para dar las gracias al Sr. Lynn Pascoe, Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, al Sr. Craig Boyd, Director de la Oficina de Apoyo de las Naciones Unidas a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), por sus ilustrativas exposiciones informativas y por compartir con nosotros sus perspectivas respecto de la situación en Somalia.

Estamos de acuerdo con el Secretario General en que la situación en Somalia se encuentra en un momento de cambio. El Gobierno Federal de Transición ha hecho importantes progresos en la promoción de la reconciliación nacional, dialogando con los grupos de la oposición, fomentando la capacidad de las administraciones locales, integrando los derechos humanos en varios aspectos del proceso de paz y organizando una infraestructura nacional de seguridad. Mi delegación encomia y apoya la iniciativa del Presidente Sheikh Sharif Sheikh Ahmed de crear una comisión para la seguridad y la pacificación, que tendrá la tarea de reformar las fuerzas de seguridad de Somalia y todos los órganos encargados del orden público. Acogemos con beneplácito su compromiso de aplicar plenamente el Acuerdo de Djibouti a fin de lograr la paz duradera para ese país devastado por la guerra.

El principal desafío que enfrenta Somalia es mantener el impulso político que comenzó hace algunos meses. Nos alienta saber que el acuerdo de cooperación firmado entre el Gobierno Federal de Transición y Ahlu Sunna Wal Jama’a en junio ya ha rendido frutos. Instamos a los grupos de la oposición

que aún no están dentro del Acuerdo de Djibouti a deponer las armas, a renunciar a la violencia y a sumarse al proceso de reconciliación.

Si bien la seguridad en el largo plazo depende del Gobierno Federal de Transición y de los somalíes, las Naciones Unidas, la comunidad internacional y las organizaciones regionales deben redoblar su asistencia al Gobierno para que pueda rechazar los ataques de las fuerzas extremistas que intentan destruir el proceso de paz de Djibouti y para que pueda también afianzar su autoridad en todo el país en beneficio del pueblo somalí.

Nos siguen preocupando los informes que indican que la situación humanitaria en Somalia continúa deteriorándose de manera acelerada, con más de 250.000 personas desplazadas y 3,7 millones en extrema necesidad de asistencia humanitaria debido a la intensificación de los combates en Mogadiscio, a la creciente inseguridad en la mayor parte del sur y el centro de Somalia y a la sequía.

La alarmante situación de seguridad que se vive en Somalia en estos momentos requiere de un apoyo internacional inmediato y concreto, tanto político como financiero, que le permita al Gobierno Federal de Transición acelerar la organización de las Fuerza de Seguridad Nacional y la Fuerza de Policía de Somalia en el marco del Acuerdo de Djibouti y de conformidad con una estrategia nacional de seguridad. Celebramos el esfuerzo de los donantes por efectuar el desembolso de los aportes prometidos el pasado abril en Bruselas.

Viet Nam apoya la labor que realizan la Unión Africana y los países que aportan contingentes a la AMISOM para preservar la estabilidad y la seguridad en Magadiscio y sus alrededores en circunstancias peligrosas. Aplaudimos y avalamos la decisión de la Unión Africana de incrementar la fuerza de la AMISOM al nivel requerido por su mandato y su llamamiento a la comunidad internacional para que siga brindando su apoyo al despliegue y a las operaciones de la AMISOM.

Apoyamos asimismo el enfoque gradual establecido en el informe del Secretario General presentado en abril, por el cual se solicita al Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz que, en consulta con la Unión Africana, siga tratando de elaborar y detallar los planes actuales de contingencia con miras a una futura transición de la AMISOM a una operación de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, cuando así lo permitan las condiciones sobre el terreno. Para que esa labor sea eficaz, pedimos una colaboración más estrecha y una asociación más efectiva entre la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, la Unión Africana y la Liga de los Estados Árabes, a fin de abordar la situación en Somalia y poder alcanzar una paz y seguridad duraderas en la región.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

Tiene la palabra el representante de Somalia.

Sr. Duale (Somalia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de octubre. Deseo también dar las gracias al Subsecretario General Pascoe y al Sr. Boyd, del Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno, por sus exposiciones informativas. Valoramos asimismo el informe del Secretario General (S/2009/503) y damos las gracias a todos los que contribuyeron a su elaboración. En particular, damos las gracias al Representante Especial del Secretario General para Somalia, Sr. Ahmedou Ould-Abdallah, a la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la AMISOM y a todas las demás organizaciones internacionales y de otra índole que han contribuido, en circunstancias tan difíciles, a la elaboración del informe.

Hemos pasado por una larga y penosa lucha en Somalia durante los últimos 18 años. Es muy alentador observar ahora la convicción, expresada tanto en el informe del Secretario General como en las declaraciones formuladas por la mayoría de los miembros de Consejo de Seguridad, de que se ha logrado en efecto avanzar en el proceso de paz de Djibouti y de que el Gobierno ha podido hacer mucho, a pesar de todos los problemas causados en especial por la situación de seguridad. Por lo tanto, esperamos sinceramente que las Naciones Unidas, la comunidad internacional y, en particular, el Consejo de Seguridad hagan un verdadero intento por adoptar pronto las medidas necesarias para garantizar que la situación de seguridad siga mejorando. Esa es la única manera de lograrlo.

Nuestro Presidente, en su declaración durante el debate general del sexagésimo cuarto período de sesiones de la Asamblea General, mencionó los problemas que encara el Gobierno así como nuestras prioridades. Manifestó que las prioridades consisten en

fortalecer lo suficiente las unidades de seguridad nacional y de policía, junto con otros organismos judiciales y de seguridad, robustecer lo suficiente a la AMISOM en todos los aspectos y alcanzar el número acordado de 8.000 efectivos de mantenimiento de la paz, y desplegar una operación adecuada de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en Somalia lo antes posible. Es igualmente alentador observar que varios miembros del Consejo de Seguridad parecen estar de acuerdo en que es ahora el momento de ponderar qué tan pronto se puede desplegar una operación adecuada de mantenimiento de la paz en Somalia.

Intentaré dar respuesta al interrogante planteado por mi colega de Uganda. Sabemos que Uganda y Burundi también sufren a la par que Somalia. De hecho, han perdido a varios de sus efectivos tratando de ayudar a Somalia. Por lo tanto, reitero que es preciso acelerar cuanto antes el proceso del enfoque gradual, tal como se recomienda en el informe, para crear una situación de seguridad que permita a las Naciones Unidas y a los organismos internacionales realizar operaciones en Somalia y brindar oportunamente la debida asistencia a los 3,7 millones de personas que la necesitan ahora.

No deseo formular una larga intervención, ya que todas las observaciones que podría haber planteado ya han sido atendidas, bien sea en el propio informe o por parte de los miembros del Consejo de Seguridad.

Me refiero ahora al tema de la piratería. Varios miembros del Consejo de Seguridad han mencionado y recalcado que las causas profundas de la piratería se encuentran en el problema de la tierra en Somalia, y no en alta mar. Por consiguiente, también necesitamos apoyo para las fuerzas de seguridad que se han creado con tanta dificultad para poder impedir que los piratas se embarquen en los puertos somalíes.

Como han señalado algunos miembros, el Consejo de Seguridad puede aplicar y hacer cumplir sanciones contra todos los que ponen trabas a estas medidas, sean particulares, o entidades, o un país o países. Es también indispensable hacer esto ahora. Además, nuestro Gobierno y la Unión Africana han solicitado que, de ser posible, se organice un bloqueo de los puertos a través de los cuales Al-Shabaab y su asociado, Al-Qaida, no sólo reciben suministros, sino también personal para entrenar a sus seguidores y asegurarse de que sus campamentos de adiestramiento estén bien equipados y pertrechados. El propósito de esos campamentos no es sólo desestabilizar al Gobierno somalí, sino también servir como punto intermedio hacia los países vecinos y reclutar terroristas internacionales. Queremos también que se vigilen los sobrevuelos en algunos aeropuertos que actualmente están controlados por Al-Shabaab y sus aliados.

Por último, quisiera dar sinceramente las gracias a Uganda y Burundi, así como a otros países que han prometido aportar personal y capacitación. También damos las gracias a la comunidad internacional y a los países que ya nos han brindado asistencia para la capacitación de nuestras fuerzas de seguridad. Nos complace que, tal como muchos han señalado, se hayan hecho promesas de apoyar a la AMISOM y a las fuerzas de seguridad somalíes. No obstante, el desembolso de esas promesas debe realizarse con la mayor rapidez posible, y nos complace mucho que mañana se celebre una reunión sobre esta cuestión.

Quisiera reiterar una vez más la urgencia que reviste la situación de seguridad en Somalia, que además afecta la situación humanitaria y todos los demás aspectos relacionados con los derechos humanos, así como la urgente necesidad de que el Consejo de Seguridad adopte medidas en el sector de la seguridad.

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 12.25 horas.